

proyectos de actuación educativas que pueden contribuir a resolver sus graves problemas económicos, sociales, políticos, sanitarios, culturales. "Spécimen" de tal espíritu fue el presidente de la Conferencia, señor Massaquoi, Ministro de Educación de Liberia, que actuó con un entusiasmo y un gracejo llenos de simpatía. No lo era menos el delegado de Etiopía señor Makonnen, Viceministro de Educación de su país, que en la sesión de clausura declaró que "siendo diplomático de profesión creía que los educadores eran idealistas sin sentido práctico; pero esta Conferencia me ha convencido de que el mundo acaso no iría tan mal si su destino estuviese en las manos de los educadores, más bien que en las de los políticos". Declaración que alivió el peso que en muchos pedagogos origina la falta de cotización social de su oficio.

Acaso la personalidad más impresionante de cuantos asistieron a la Conferencia era la del Padre Pappiller, de raza negra, sacerdote católico y Ministro de Educación de Haití. Cuando hablaba para pedir aclaración a algún punto del informe de un país, lo mismo que cuando tuvo que defender el suyo ante la Conferencia, sus palabras tenían una profundidad y una autenticidad absolutas. Su fuerza de convicción demostraba que no eran las suyas "palabras que pasan al lado de la verdad", como dijo M. Coulon con otro motivo contestando a una enmienda interesantísima del profesor Caló cuando se discutía la Recomendación número 49. Hablaba por su boca la verdad misma. También por la de Coulon cuando invitó a todos los delegados "a afrontar con todo valor la reforma de los sistemas escolares para ponerlos al día"...

Mucho valor se precisa para dar la cara a la verdad y prescindir de inercias, rutinas y prejuicios cuyo único sostén es, a veces, la holgazanería. En otras ocasiones actúan soportes distintos. Así en el artículo 50 se decía al final: "En lo que se refiere a la enseñanza pública, el ideal es la gratuidad total de todos los tipos de estudios en todos los grados". Puesto el asunto a votación, tras una discusión laboriosa, fue aprobado el texto por veinticinco votos a favor, veintuno en contra y ocho abstenciones.

¿Demuestra este hecho que el acuerdo es tanto más difícil cuanto los asuntos se inclinan más desde el

plano de la "organización" hacia el de los principios"? Así lo creemos. En tal caso, el propósito del representante de la Unesco, al decir en la sesión de clausura que "la Conferencia podría ampliar todavía el anual intercambio de opiniones, convirtiéndose en una especie de foro internacional que estudie problemas relativos a la filosofía de la educación y la contribución de la escuela a la comprensión internacional", ¿es utópico?

Carecemos de espacio para razonar debidamente nuestra opinión. Bien mirado todo, y rindiendo un aplauso sin reservas al esfuerzo llevado a cabo por el Bureau de Ginebra, creemos que convendría mucho iniciar gradualmente las deliberaciones de ese foro a que aludía M. Loper, obedeciendo al espíritu universalista, más que internacionalista, peculiar de la Unesco. Primero con toda clase de cautelas, dando a las intervenciones mero carácter expositivo, para ir progresivamente alcanzando —al cabo de diez, de veinte años— el clima de colaboración y las aportaciones constructivas que el Bureau ha conseguido en treinta años de actuación fecunda, en la que el español Pedro Rosselló ha sido peón callado y eficiente.

De este modo, junto a los acuerdos relativos a la organización de los servicios y las instituciones, se operaría un proceso notable en el campo, mucho más decisivo, de los fundamentos de la educación. Con todos sus riesgos, que no son pocos, nos inclinamos decididamente hacia la propuesta del representante de la Unesco. De este modo la Conferencia aceleraría considerablemente el lento proceso de conocimiento y comprensión mutuos que los hombres han de recorrer para que su mentalidad vire de la competición a la cooperación y ello será el resultado de una educación basada en el principio cristiano de la fraternidad universal.

¿Bella e impráctica fantasía de pedagogo? Acaso; pero sólo vale la pena vivir cuando se dan trabajo y vida por la realización de valores que cuestan lo que valen. Sueños análogos, convertidos en realidad por idealistas activos, han hecho posible la historia y la cultura humanas, a partir del hombre de las cavernas.

ADOLFO MAILLO.

la educación en las revistas

ENSEÑANZA PRIMARIA

En la "Revista Calasancia de Educación" el profesor Villarejo publica un trabajo, que el autor ha presentado al Congreso celebrado recientemente en Lisboa por la Oficina Internacional Católica de la Infancia, sobre la *orientación del trabajo escolar y el porvenir profesional*, es decir, sobre la importancia que tiene comenzar desde la escuela primaria la futura orientación profesional del alumno, para lo cual es imprescindible informarle acerca de las profesiones que puede seguir en

el futuro. Esta información del alumno tiene sus pros y sus contras. Por un lado lo aparta de una cierta indiferencia, pero por otro frena sus decisiones, haciéndolas más realistas; a pesar de lo cual, la escuela primaria no debe desentenderse de este asunto de tan alto valor y es, junto con la secundaria, la enseñanza destinada a imprimir vigor a la información profesional. Se da el hecho de que la información profesional carece de programa, cada escuela tiene que hacerse el suyo, porque son distintas las condiciones laborales en que actúa. Pero para fijar este contenido programático se puede atender a tres datos principales: profesiones que los alumnos quieren, colocaciones primeras o estudios que escogieron otros alumnos al salir de la misma escuela, y profesiones que más mano de obra absorben en la comunidad. El método didáctico a seguir para dar esta información profesional es estudiado después por el profesor Villarejo, quien considera que por un principio de elemental economía la información se debe administrar de modo simultáneo a todo el grupo de alumnos

que llamamos clase y convendrá que esta información profesional extienda ante los ojos del niño el abanico de posibilidades de todas las profesiones asequibles que luego puede elegir. Los problemas informativos del interés común son en común estudiados. Al discutirlos en clase, cada alumno contrasta su opinión con la de los treinta o más compañeros que la componen, además de la del profesor. Se dan muchas oportunidades de conocer al escolar y de intuir la firmeza de sus intereses vocacionales. Los niños-problemas, precisamente los de éxito más incierto, no tomarán del tiempo del profesor la parte del león, con menoscabo de los más. El uso de medios audiovisuales también exige el agrupamiento de los alumnos. Importa corregir en común muchos errores comunes: inclinación juvenil por lo fantástico, miedo al callejón profesional sin salida, modificar la profesión a su gusto, prejuicio de los "trabajos patricios y plebeyos", abandono de asignaturas y actividades que no especializan exclusivamente en lo que desean, subestimación de obstáculos, etc. Sólo en común pueden tratarse con el detenimiento debido tantos y tan importantes asuntos. Por último, Villarejo considera que el papel del informador, sin prescindir de la colaboración valiosa del maestro, se debería confiar a una persona que reúna los títulos de orientador y maestro y, siempre que las posibilidades lo consientan, deberá adscribirse a un consejero escolar nombrado para este cometido (1).

En la "Revista Española de Pedagogía" encontramos una colaboración que trata de la motivación en el aprendizaje. Comienza por definir lo que la motivación es, o sea: aquello que despierta la conducta, estimulando el interés del sujeto, cuando todavía ese interés no ha sido sentido por él; sostiene a la conducta en su operar; y dirige a la conducta resultante de una abolición en un determinado sentido. Al mismo tiempo la motivación no es el interés que hace referencia a una relación de conveniencia entre sujeto y objeto, ni tampoco la causa misma de la decisión de la voluntad, porque si bien la situación motivadora actúa sobre ellas, es, en último término, la voluntad quien decide, de acuerdo o no con los motivos operantes. A continuación se exponen las diversas teorías que tratan de explicar el hecho de la motivación y que agrupadas en dos grandes tendencias son: la teoría evolucionista-biológica y la teoría humanista-teológica. Aplicada la motivación a la didáctica se subraya la gran diferencia que existe entre el aprendizaje motivado de una materia y el no motivado. A continuación se estudian las diversas clases de motivos y se propone que el docente ponga en juego motivos diversos para una mayor eficiencia de sus alumnos en el aprendizaje teniendo en cuenta la edad, el sexo y las características psicológicas del alumno. En capítulo aparte se citan los estímulos empleados en la motivación del aprendizaje y los castigos y premios como una consecuencia de ellos mismos. Además de una bibliografía relacionada con el tema, se cierra el estudio con catorce ideas sobre la aplicación didáctica de la motivación (2).

En la revista "Familia Española" encontramos un artículo sobre los problemas de la delincuencia infantil, estudiando sus causas en el ambiente familiar donde se desarrolla la vida del niño delincuente y en las diversas etapas de la infancia que desembocan en ese momento de crisis biológica que es la pubertad. "La disgregación familiar repercute directamente sobre los hijos. Cuando falla el hogar en su estructura íntima —esto es, en el recíproco amor y respeto de los padres—, los hijos comienzan a acusar los efectos desgraciados de tal fallo, y en ellos, como en un espejo, se reflejan las incomprensiones paternas, que los provocan, por otra parte, una sensación de inestabilidad muy perjudicial y, sobre todo, una crisis aguda en su sentimiento de lo que es el amor en la vida" (3).

(1) Esteban Villarejo: *Orientación del trabajo escolar y porvenir profesional: información profesional en la escuela primaria*, en "Revista Calasancia de Educación". (Madrid, enero-marzo 1960.)

(2) Rosaura Alvarez Díaz: *La motivación en el aprendizaje*, en "Revista Española de Pedagogía". (Madrid, abril-septiembre 1959.)

(3) Santiago Ripórez y Mila: *En torno a la educación del niño*, en "Familia Española". (Madrid, febrero 1960.)

En la misma revista, aunque en el número correspondiente a enero, el jesuita Padre Pastor Gómez aborda el problema de los precios de la enseñanza, enfocada la cuestión desde dos puntos de vista. Por una parte, el de la carestía de los colegios con relación a los precios vigentes hoy día, y en segundo lugar, su relación con la capacidad económica del aspirante a un colegio. Respecto a la frase tan divulgada de considerar la enseñanza como negocio, se dice allí: "si el negocio de la enseñanza fuera tan redondo, veríamos creadas en España y fuera de ella grandes empresas financieras construyendo y manteniendo colegios en reñida competencia con los de la Iglesia. Los bancos invertirían su dinero en centros de educación. Sin embargo, no es así. Faltan en nuestra España centros primarios, medios y superiores; faltan maestros, profesores y educadores". La única solución que aliviaría el problema sería la intervención supletoria del Estado en este asunto, ya que la sociedad no puede por sí misma resolverlo, subvencionando a los centros reconocidos. Como medidas que aliviarían en parte la situación económica de la enseñanza se proponen las tres siguientes: "1.º, anulación de la tasa de matrícula para aquellos alumnos libres y colegiados a quienes la enseñanza oficial no presta ningún servicio docente; 2.º, reducción de los derechos de exámenes y de obtención de títulos, o anulación cuando tales exámenes puedan omitirse y sea innecesario el título; 3.º, exención de todo impuesto fiscal a los centros docentes, en reconocimiento de la función social que desempeñan" (4).

El profesor Fernández Huerta en la revista "Vida Escolar" dedica un artículo a hablar del fichero de "Lengua española" para el maestro. Según él, la ficha supone para el maestro una simple ayuda, una mera orientación que cada maestro maneja, comprende, interpreta y transforma para adaptarla a su sistema docente y considera que la "Lengua" es la primera materia instructiva de la planificación escolar. Al referirse a las fichas que la revista "Vida Escolar" va publicando en sus páginas centrales sobre este tema del lenguaje, aporta una serie de consejos prácticos para su uso más eficaz (5).

El catedrático de pedagogía Emilio Redondo publica en los "Cuadernos de Orientación" un estudio de introducción a la política pedagógica pasando revista a los tres postulados —universalidad, gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza— de los que se parte hoy, a la hora del planteamiento y solución de los problemas educativos que se inscriben en el ámbito de la política docente. Y aplica después las reflexiones teóricas hechas en los dos primeros capítulos al plano de su realización práctica, examinando las condiciones y limitaciones que ésta impone (6).

ENSEÑANZA MEDIA

Nuestro colaborador el profesor Jacques Bousquet publica en la "Revista Española de Pedagogía" una colaboración acerca de los problemas de la enseñanza de segundo grado. La enseñanza secundaria tipo, tal como la soñamos —dice Bousquet—, comprendería dos ciclos como en la mayor parte de los sistemas que existen actualmente. De estos dos ciclos, el primero (once a catorce años) tendría una enseñanza común para todos, basada en una educación general del trabajo. El segundo (catorce a diecisiete años) sería especializado, sus divisiones reflejarían las grandes divisiones de la economía contemporánea (primaria, secundaria, terciaria). Según el profesor Bousquet, el primer ciclo de la enseñanza secundaria debería ser una continuación de la primaria, tanto desde el punto de vista de la organización como desde el punto de vista pedagógico. También es necesario en este primer ciclo que la enseñanza sea sistemática

(4) J. Pastor Gómez, S. I.: *Los precios de la enseñanza*, en "Familia Española". (Madrid, enero 1960.)

(5) José Fernández Huerta: *El fichero de lengua española como ayuda magistral*, en "Vida Escolar". (Madrid, marzo 1960.)

(6) Emilio Redondo: *Introducción a la política pedagógica*, en "Cuadernos de Orientación". (Madrid, octubre 1958-junio 1959.)

ca y el número de disciplinas reducido al mínimo. También es recomendable que en este primer ciclo se imparta al niño una educación general del trabajo, y aunque la técnica de esta educación está aún casi por crear sería necesario que psicólogos y especialistas del trabajo realizaran un estudio profundo de la cuestión. A continuación se ofrece una serie de ejemplos de las cualidades a desarrollar en el adolescente y de la clase de métodos susceptibles de desarrollar estas cualidades. Tales sería la costumbre del trabajo bien hecho, del trabajo continuado, del trabajo rápido, de la organización del trabajo. En el segundo ciclo se plantea el problema de la especialización del alumno. "Casi todo el mundo está de acuerdo en la necesidad de especializar a los alumnos hacia los catorce o quince años. La separación de los estudios secundarios en dos ciclos, en la mayoría de los programas existentes, indica claramente que se tiene conciencia de esta necesidad. Hay, sin embargo, sus discusiones dentro de esta unanimidad. Unos sostienen que la esencia misma de la educación consiste en permitir al adolescente diferenciarse lo más tarde posible y proseguir su desarrollo puramente humano al margen de las preocupaciones de las presiones materiales. Preconizan, en consecuencia, una enseñanza de cultura muy general y desinteresada hasta el bachillerato. Los otros responden que en la práctica, la cultura general desinteresada, distribuida sin discernimiento, es una escuela peligrosa de abstracción e inutilidad; preconizan una enseñanza utilitaria y, por consiguiente, bastante especializada." En opinión del profesor Bousquet, ambos bandos exponen argumentos aprovechables, y una solución que sacrifique a la otra sería una solución parcial. No se trata, pues, de polemizar, sino de abordar una cuestión de *técnica pedagógica* que no puede ser resuelta más que *técnicamente*. A continuación pasa a estudiar dos aspectos de este problema muy ligados entre sí, el aspecto de la especialización y el aspecto de la utilidad. El problema de la especialización se debe enfocar así: pedagógicamente se trata de especializar lo suficiente para permitir profundizar el saber, pero no demasiado, a fin de no impedir una visión de conjunto. Económicamente, se trata de especializar lo suficiente para alcanzar el plan práctico, pero no demasiado, a fin de no plasmar prematuramente el aspecto profesional del adolescente. El problema de la utilidad es, según Bousquet, el más difícil. "Hay que dar al adolescente conocimientos científicos de orden general y, por consiguiente, abstractos, porque, por una parte, sólo los conocimientos generales pueden valer para un número bastante grande de profesiones, y, por otra parte, es en los estudios abstractos de esta clase donde el espíritu adquiere sus cualidades más sutiles. Pero desde el punto de vista opuesto sería preciso también que esta enseñanza pudiera servir verdaderamente a los alumnos que no continuarán sus estudios más allá del bachillerato; sería preciso —sobre todo moral y pedagógicamente— que no perdiesen contacto con la realidad. Subraya después las ventajas que se derivan de la unión de la teoría con la práctica y aconseja que esta técnica pedagógica no se sienta atada a un único sistema (7).

También en la misma revista el profesor Fernández Huerta hace un estudio sobre los momentos madurativos de la filosofía filosofada, del cual, por considerarlo la parte más interesante desde nuestro punto de vista, entresacamos unas normas didácticas que deduce el autor de las reflexiones teóricas sobre esta materia hechas en los primeros capítulos. Según el profesor Fernández Huerta: 1.º No puede hablarse de enseñanza de la filosofía filosofada en la enseñanza media elemental. 2.º La enseñanza de la filosofía no debería comenzar hasta los dieciséis años de edad mental. 3.º La enseñanza de la

(7) Jacques Bousquet: *Los problemas de la enseñanza del segundo grado*, en "Revista Española de Pedagogía". (Madrid, octubre-diciembre 1959.)

filosofía en la etapa superior de la escolaridad secundaria debe referirse a problemas sobre el propio alumno como centro de comparación. 4.º No es conveniente recargar los programas filosóficos durante la enseñanza media. 5.º La enseñanza sistemática debe abandonarse hasta la Universidad y no debe realizarse en forma logizante. 6.º Debe rehuírse el memorismo filosófico e intentarse la integración y funcionalización de las adquisiciones. 7.º Debe atenderse a la crisis adolescente respecto de los problemas elegidos como centro de las consideraciones. 8.º Deben variarse los textos escolares, para que, con más atractivo, resuelvan los problemas básicos (8).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

En la misma línea de otros artículos ya citados en esta sección acerca de *la prensa universitaria*, encontramos ahora el de Felipe Mellizo sosteniendo que ésta atraviesa actualmente por una situación precaria, casi lamentable, y, sin embargo, afirmando la necesidad de que la prensa universitaria subsista. "La prensa universitaria, de menor ámbito de influencia que la prensa corriente, se detiene en la consideración pausada de los hechos, que en los grandes rotativos, por elementales motivos técnicos, no encuentran sino el eco rápido y breve de la noticia. Y, sin embargo, estos hechos, estos fenómenos, culturales, políticos, científicos, morales, son los que en definitiva signan la historia, la encauzan, la construyen, pueden parecer acontecimientos marginales, pero son, precisamente, los que imponen el rumbo al mundo." Termina el autor deseando que los problemas de la prensa universitaria se resuelvan para siempre con generosidad y sin remiendo (9).

En la misma sección, dedicada a la enseñanza por el periódico "Arriba", la alumna de la Facultad de Filosofía y Letras Matilde Sánchez trata de algunos problemas planteados en aquella Facultad. Después de reconocer como beneficiosa la supresión del *examen intermedio de la carrera* al finalizar los dos primeros cursos de comunes, pasa a estudiar los problemas que aún están pendientes. "Por de pronto —dice—, la estructura de *los cursos comunes* resulta un tanto extraño, ya que pretende dar una visión general de lo que pueden ser las especialidades y una formación humanística; pero en realidad representa una pérdida de tiempo y energía y no llegan a alcanzar su propósito." Cree la autora del artículo que este fallo de los comunes se debe a que no fomentan en aquellos dos primeros años la preparación eurística, lo que exigen es el estudio de unos textos que responden a los programas, y en cambio, al llegar a la especialidad hay que adoptar una manera distinta de estudiar. Lamenta después que existiendo en la Facultad unas clases prácticas llamadas *Seminarios*, destinadas a formar al alumno y enseñarle técnicas de trabajo, estas clases no funcionan durante los primeros cursos. Otro problema del plan de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras es éste: "en algunas especialidades hay mucha materia y poco tiempo, pero, a pesar de esta sobrecarga de asignaturas, es evidente que se están necesitando otras materias que no figuran en los programas". Por poner un ejemplo muy evidente, considérese la especialidad de Filosofía, donde en la actualidad parecen imprescindibles conocimientos científicos, matemáticos, físicos, biológicos, de los que ni siquiera se tiene noción (10).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

(8) Fernández Huerta: *Momentos madurativos de la filosofía filosofada*, en "Revista Española de Filosofía". (Madrid, octubre-diciembre 1959.)

(9) Felipe Mellizo: *Más sobre la prensa universitaria*, en "Arriba". (Madrid, 9-III-60.)

(10) Matilde Sánchez: *Problemas de la Facultad de Filosofía y Letras*, en "Arriba". (Madrid, 9-III-60.)